

LA UNION AMERICANA

"NAIDES MAS QUE NAIDE" (Lema montonero)

del **CENTRO DE ESTUDIOS HISTORICOS FELIPE VARELA**



DECLARACION

del CENTRO DE ESTUDIOS HISTORICOS FELIPE VARELA

Fundado el 17 de octubre de 1964, cuando las masas descamisadas peronistas, por el mero hecho de su presencia, volvieron a conmover los cimientos de un Sistema colonial que se derrumba, el "CENTRO DE ESTUDIOS HISTORICOS FELIPE VARELA", tratará de ser fiel a esas masas, a sus sentimientos y a sus necesidades.

Porque esas masas hacen historia. Porque son la historia en acto.

Protagonistas y autoras, a la vez, del acaecer histórico argentino, expresadas en la categoría histórica dinámica, que es su conductor Juan Domingo Perón.

Para ellas, por tanto lo mejor. En este sentido, el "CENTRO DE ESTUDIOS HISTORICOS FELIPE VARELA", adhiere a lo sostenido por C.O.N.D.O.R. en el punto II) de su "Manifiesto al país": "C.O.N.D.O.R. desarrollará esta acción de esclarecimiento, mediante la revisión de la historia argentina, a la luz del marxismo estrechamente unido al pensamiento nacional, y enfilará tal acción, contra la historia oficial del liberalismo, tanto como contra la historiografía del nacionalismo de derecha que por encima de sus aportes documentales; en su estrecha mentalidad de clase, ha negado y niega la acción de las masas como protagonista de la historia. C.O.N.D.O.R. investigará y proclamará el papel defensista de los caudillos y montoneras federales del pasado, y revolucionario del proletariado industrial de hoy, en gran parte de origen provinciano y heredero histórico de aquellas grandiosas luchas nacionales". -

Es que también, como se ha dicho con razón: "Hay que señalar (...) el papel que desempeña en ese fenómeno de maduración, la historia de la resistencia nacional a la conquista. Las grandes figuras del pueblo colonizado son siempre las que han dirigido la resistencia nacional a la inversión". Y es por ello que los trabajos que se vayan exponiendo a la consideración del lector, producto de investigaciones o seminarios del "CENTRO", buscan un objetivo concreto: Contribuir a que la clase trabajadora pueda reconocerse en la continuidad de sus luchas, triunfos y derrotas, identificándose con sus ideales colectivos en el pasado, para asegurarse la definitiva victoria final en el presente, y colaborar, también, simultáneamente, a la nacionalización de los sectores medios, alienados en las torpes, pero aún efectivas, imágenes cipayas de la historiografía mitrista-liberal. -

Marzo de 1965.

RODOLFO ORTEGA PEÑA-EDUARDO LUIS DUHALDE
"COMISION EJECUTIVA DEL "CENTRO DE ESTUDIOS
HISTORICOS FELIPE VARELA"

"LA UNION AMERICANA"

Registro de la propiedad en trámite - Directores responsables: RODOLFO ORTEGA PEÑA y
EDUARDO LUIS DUHALDE - Correspondencia: C. C. 3620 Correo Central Bs. As.

LAS ISLAS MALVINAS y la casa Baring Brothers

A lo largo del siglo XVIII, las Islas Malvinas, en poder de España, fueron motivo de interés estratégico para Inglaterra, Francia y Rusia. Al comenzar el siglo XIX, el derecho de España sobre las Islas se afirmó totalmente. En el proceso posterior a la Revolución de Mayo, las Malvinas, heredadas de España, integraban, por ende, la Gobernación de la Provincia de Buenos Aires.

La posesión es "pacífica", hasta que el gobierno otorga la explotación de las mismas, al aventurero apátrida Luis Vernet. Esta explotación, que consistía en criar ganado, especialmente ovino, y aprovisionar con víveres y mercancías, a los buques que doblaban el Cabo, atrajo vivamente a los comerciantes británicos.

Uno de ellos, Mr. John Thwaites, fuerte especulador y estanciero, radicado en nuestro país, se dirigió, entonces, al representante británico acreditado en Buenos Aires, Mr Woodbine Parish, remarcándole la importancia que tenían las Islas. Al mismo tiempo, el hermano de Thwaites, dueño del "Morning Herald" de Londres iniciaba en esa ciudad una campaña de desprestigio contra el gobierno argentino y de reivindicación" de las Islas para Gran Bretaña.

Woodbine Parish, astuto agente de Su Majestad, se interesó rápidamente en la cuestión. El 19 de noviembre de 1829 escribió al Foreign Office, sugiriendo que se reclamaran oficialmente las Malvinas. Llegada la carta a Londres, su contenido preocupó a los serenos diplomáticos sajones, que ambicionaban la total extensión del dominio marítimo británico. Las Islas Malvinas adquirirían, indudablemente, por su estratégica situación, un papel esencial, en el proyecto expansionista.

El F. O. resolvió, de inmediato, que debía buscarse un medio apropiado para apoderarse de las Malvinas. Sin recurrir a la violencia, que ésta podía crear tensiones con las demás potencias mundiales. No le sería difícil, al F. O. encontrar un medio adecuado.

II

Tras presentar Woodbine Parish la "protesta" respectiva, al Gobierno de Buenos Aires, enviaba un borrador por Lord Aberdeen a Parish (A. G. N., carta de Manuel Moreno a Felipe Arana, 6.4.1842, Sala VII-17-6-2), el F. O. "recordó", que en 1824, el gobierno rivadaviano había contratado el usurario empréstito Baring Brothers, impuesto a nuestro país como una de las diversas consecuencias del plan de penetración continental, elaborado en la City, empréstito cuyos dividendos Manuel Dorrego no había pagado, y que continuaban impagos, al plantearse la "cuestión Malvinas".

El F. O. entonces dió instrucciones a Parish, para que lograra la "compensación" de los intereses del empréstito, o aún del empréstito íntegro, contra entrega de las Islas Malvinas.

Adolfo Saldías sería el primero en indicar este hecho, sin que la historiografía posterior, se molestara en investigarlo seriamente ("Historia de la Confederación Argentina").

Pero, en el documento 93, de la correspondencia de John Murray Forbes ("Once años en Buenos Aires" 1820-1831"), agente norteamericano acreditado en Buenos Aires, puede leerse la carta dirigida, el 3 de marzo de 1830, por el citado Forbes, al Secretario de Estado de los EE. UU.: "Se a-

El Topo Blindado

segura que Guido renunciará, pero que García que es sólo el humilde agente de Mr Parish y de los intereses británicos continuará en su puesto, pues se dice que Mr Parish tiene entre manos una importante negociación, pendiente con el Gobierno, que él amenaza con suspender si García se retira. Se supone que el objeto de esta negociación es el pago del empréstito británico, que se haría de distintas maneras. Según algunos, con la cesión de las Islas Malvinas (...)"

La gestión, sin embargo, no prosperaría. Pero los ingleses no cejarían en sus tentativas "pacíficas" para apropiarse de las Islas. "El Ccurrer", periódico conservador de Londres, publicaría el 3 de febrero de 1832, la versión de que las Islas habían sido compradas por Vernet, al Gobierno inglés y de que un tal Fayer, subdito de esa nacionalidad, se estaba ocupando de su explotación. (AMREA, carta de Manuel Moreno al Gobierno de Buenos Aires, Legación a cargo de M. Moreno y Eustaquio Torres, Comunicaciones al Ministerio. Libro Copiador, 1829-1832, p. 422). Sería precisamente Manuel Moreno, diplomático de excepción, el que pondría en conocimiento del gobierno de su patria, todas las extrañas "circunstancias", relativas a la cuestión Malvinas, desde Londres, el 25 de febrero de 1832 (AMREA, loc. cit).

El atropello se preparaba, pues había sobrevenido un "hecho nuevo", que alteraría el trámite a seguir, en el "pleito malvinero".

III

Manuel Moreno, había advertido también a su gobierno, que en el último mensaje del Presidente de los EE. UU., se mencionaba el "interés de ese país en las Islas". Es que la carta de Forbes había puesto sobreaviso al Gobierno de EE. UU., acerca de la maniobra intentada por Inglaterra. El 20 de junio de 1832, Moreno vuelve a insistir en el problema (AMREA, loc cit, pag 430). Lo hacía recordan-

do, y atando cabos a la vez, que el 28 de diciembre de 1831 la nave de guerra norteamericana "Lexington", había llegado a las Malvinas, y que el 31 de diciembre se había producido el vandálico ataque a las mismas.

EE. UU. había decidido adelantarse a su adversaria, anular la operación "empréstito", y tomar las Islas por la fuerza. Los ingleses, sorprendidos por el acto agresivo que llevarían a cabo los estadounidenses, no se dejaron estar, sin embargo, y aceleraron sus pasos.

El 19 de septiembre de 1832, Moreno recibe del gobierno de Buenos Aires, la documentación probatoria del derecho argentino a las Islas (AMREA, loc cit, p. 447 vta). Espera más antecedentes, que se extraerán de los archivos españoles. A pesar de que gran parte de la documentación, que estaba en los archivos argentinos, ha sido sustraída en Buenos Aires por Mr Woodbine Parish y enviada al F. O., la que se le hace llegar es suficientemente probatoria, como para triunfar en la cuestión. Con ella editará Moreno la conocida y correcta publicación de reclamo en Londres ("Notes on the Forcible Occupation of the Falkland Island"). Manuel Moreno sostiene, en su correspondencia diplomática, que la cuestión deberá ganarse pacíficamente, y no por la fuerza. (AMREA, loc cit). Piensa tal vez, que debe aprovecharse la coyuntura de enfrentamiento entre EE. UU. e Inglaterra, para que nuestro país pueda salir triunfante.

Pero los ingleses están decididos a todo. A su interés "natural" por las Islas, se une, el que las mismas, no deben caer en manos de una potencia adversaria en pleno crecimiento, como lo es EE. UU. Y el 3 de enero de 1833, la Fragata "Clio" de S. M. B. ocupa las Islas Malvinas, culminando así el atropello, que anualmente los argentinos recordamos con indignación.

Desde París, el 29 de mayo de 1833, el gran entreguista Bernardino Rivadavia, le escribe a su siniestro socio político Julián Segundo de Agüero: "(...) Mas nada puede responderle

El Topo Blindado

sobre lo que me pregunta de García y de Moreno. Nada se respecto de ellos, ni respecto de lo principal de ese humillante y funesto negocio sobre las Malvinas estoy instruido cual lo deseo y lo requiere la trascendencia y gravedad del asunto. Mas juzgo conducente asegurar a Vm. que el gobierno de Buenos Aires no ha podido ser sorprendido por la ocupación de dichas islas, decretada por el gabinete británico, porque poco tiempo después de haberme Vm. embarcado, leí en el Currier de Londres un artículo que fue para mi decisivo de la determinación del citado gobierno a cortar la tan impolítica cuestión que había suscitado la ciega codicia y arrogancia de los norteamericanos, apropiándose la alhaja. Con este antecedente más hablé a Vm. en mis anteriores sobre la impolítica del gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica. Otros artículos fueron sucesivamente publicados en los diarios de Londres al mismo asunto y en el mismo espíritu: y tres meses antes de que llegase a Europa la noticia de la ocupación ejecutada se anunció por el Currier y por el Globo de Londres la orden que había salido para la estación naval del Brasil, con designación del nombre del buque que debía invadir y del que debía suceder y sostener la detención. Por todo lo que ha llegado a mí, el gobierno de Buenos Aires aparece ignorante y sorprendido, teniendo un agente oficialmente reconocido instalado en Londres. Lo que hay de mas curioso entantriste y trascendente suceso, es un artículo de carta de D. Carlos Widder, que acabo de recibir y contestar con la circunspección y energía que me corresponde. Su contexto literal es el siguiente: "Entiendo que la posesión de las Islas Malvinas por la corbeta de S. M. B.; Clio, ha hecho mucha sensación en Buenos Aires, varios ingleses fueron asesinados, y los demás sumamente alborotados. Está claro para todo hombre sensato que este Gobierno no apetezca dichas Islas, ni las aceptaría dadas: pero nunca permitiría a los Estados Unidos de Norteamérica, ni a otra nación de Europa, el ocuparlas".

Bajo un falso patriotismo - en esos momentos Don Bernardino se encontraba al servicio de Francia y planeando cómo volver a su país, para ponerlo bajo un "protectorado" francés - Rivadavia señala en la carta, algunas verdades objetivas, relativos al conflicto anglo-norteamericano y las Malvinas.

Pues Inglaterra, aprovechando la tendencia liberal del gobierno de Balcarce, y apremiada por la política estadounidense, se había decidido a ocupar definitivamente las Islas.

Rosas lucharía por recuperarlas. Incluso simularía recoger la vieja idea de entregarlas, a cambio de la deuda Baring Brothers, para obtener una declaración de derecho por parte de Gran Bretaña, favorable a nuestra soberanía sobre las mismas. La documentación de esta tratativa, no se encuentra en el F.O., lo que ya ha sido señalado por diversos investigadores, entre ellos H. S. Ferns. Se encuentra, en cambio, en los archivos de la casa Baring Brothers (D. L. Molinari).

Producido Caseros, y hasta 1884, nuestra cancillería enmudecería, por más que actualmente se haya intentado sostener lo contrario. No se reclamaría por la ocupación extranjera. Las Malvinas, a pesar de las modificaciones sufridas por la estrategia y técnicas bélicas mundiales, seguirán en poder de S. M. Británico.

La enseña del conquistador extranjero flamea aún en ellas. No serán cancillerías oligárquicas, apoyadas por el Club de Paris o el Fondo Monetario Internacional, o simples evocaciones de voz engolada, las que la rescatarán para nuestra Patria.

Es que debemos llegar al convencimiento total de que tampoco será en las mesas de fieltro verde de las cancillerías imperialistas o en los higiénicos salones de las Naciones Unidas, que se recuperará nuestra soberanía. Serán las masas populares argentinas herederas de la montonera, las que en su último avance irresistible, sin apoyarse ni en Bancas ni empréstitos, clavarán en pleno corazón malvinero, la bandera azul y blanca.

UN DOCUMENTO HISTORICO Y SU COMENTARIO

EL DOCUMENTO: "No era, pues, una idea enteramente nueva en la Sociedad Sudamericana, la de la alianza de sus poderes democráticos, cuando el antiguo dominador golpeaba ya sus puertas con las armas esclavócratas en la mano. Los pueblos jenerosos de la América, como se ha dicho, acogieron llenos de entusiasmo la iniciación de esta grande ideas porque ella es el escudo de la garantía de su orden social, de sus derechos adquiridos con su sangre. Hay un gran principio social innegable que dice: LA UNION ES LA FUERZA; pero no es la verdad lójica desprendida de él, lo que movió a los pueblos a formar la liga, sino la evidencia práctica desprendida de los hechos mismos que han tenido lugar en nuestro jóven Continente, en los primeros años de este siglo, cuando las ideas de democracia y de República, comenzaban a jermínar en nuestro corazón, oprimido por un yugo monárquico.

El Gobierno de Buenos Aires, sin embargo de relieve, negó solapadamente la justicia de esta grande idea, negándose también a tomar parte en la Unión que se consolidaba por medio de un Congreso Americano en Lima, so pretexto de ser inconveniente a los intereses argentinos, comprometidos en una alianza con la corona Brasileña.

A los hombres que habían conseguido penetrar a fondo la política del vencedor de Pavón, no les era extraña la negativa de éste a abrazar el más santo y eficaz de los principios republi-

canos, cuando él iba a herir de muerte los atrevidos planes que acariciaban su insensata codicia".

Felipe Varela

(Del "Manifiesto a los pueblos Americanos sobre los acontecimientos políticos de la República Argentina, en los años 1866 y 1867", Potosí, 1868).

COMENTARIO

A raíz del ataque a México (1862), originado en la "Triple Alianza" concertada entre Inglaterra, España y Francia, el sentimiento de unidad hispano-americanos, sin la presencia de Brasil y EE. UU.. Ese Congreso debería unificar nuevamente al Continente, a través de barreras proteccionistas aduaneras, que protegieran su industria, suscribiendo también una alianza militar. El ataque a México, motivado en la decisión de Inglaterra de perturbar al Norte de los EE. UU., y abrir puertos de salida, en la Guerra de la Secesión, que sostenía con los estados sureños (1861), como consecuencia de la contradicción proteccionismo - librecambismo, es dirigido por el Foreign Office. Napoleón III, es sólo un instrumento de esa política británica. La cancillería mitrista, a cargo de Elizaldo, se niega a participar en el Congreso, afirmando que "todo une a la Argentina con Europa y nada a Hispano-América". El F.O. y la diplomacia brasileña dictan esa respuesta. Los americanos auténticos, en cambio, se unen en "sociedades" de la UNION AMERICANA. Felipe Varela, "defensor de la Unión Americana" (tal el lema de su bandera), luchará con sus montoneros, por esa unidad, contra Mitre, y a favor del Paraguay, atacado también por otra "Triple Alianza", preparada en Londres, como consecuencia de la crisis del algodón. Esta crisis afecta gravemente a la industria británica, por la falta de dicho material en bruto, exportado habitualmente de los puertos sureños de EE. UU.. Estos, se encontraban bloqueados por la escuadra nortea, razón por la cual el litoral mesopotámico

cont. pag. 22

El 2 de enero de 1965, acaba de cumplirse el centenario de la caída de Paysandú. Trágico corolario de la heroica Defensa, que el oriental Leandro Gómez y sus "blancos" llevaron a cabo, frente al asedio desproporcionado de brasileños y floristas.

El hecho fue cruel por parte de los agresores, y excepcionalmente heroico por parte de los defensores. Pero no es simplemente el "culto al coraje" lo que despierta la admiración hacia la defensa de Paysandú.

Es esa resistencia a la "voluntad de sometimiento", la que genera una patriótica identificación con aquél hecho histórico. Porque las potencias que promovieron el asalto, el Imperio del Brasil, el mitrismo y los mercenarios de Flores, eran instrumentos concientes de los designios del Foreign Office, expresión diplomática del Imperialismo británico y resultado directo de la fusión del capital industrial de esa nacionalidad, con el capital bancario.

Frente a la agresión imperialista - que no necesitaba ejércitos propios, ya que movilizaba los ajenos con la "mera" presión de los empréstitos, el control de los bancos y del crédito público - Leandro Gómez, encarnaría la "voluntad de la Patria Grande", continuada por los montoneros de Felipe Varela, y que alcanzaría su más dramática síntesis expresiva final en la muerte de Francisco Solano López, que significó a la vez la extensión del extraordinario pueblo paraguayo.

En la lucha de liberación que nuestros pueblos llevan hoy a cabo, por la misma "Unión Americana" por la que peleaban aquellos bravos, las causas y episodios que van desde el asalto a

1965 - Año de la liberación con Peron en la patria

CONDOR

EL CENTENARIO DE LA DEFENSA DE PAISANDU

Paysandú, hasta el fin de la Guerra de la triple Alianza son notablemente a-leccionadores.

Por ello, el "CENTRO" Felipe Varela adhiere totalmente al homenaje brindado a Leandro Gómez en el Parlamento uruguayo, por el Senador Eduardo Victor Haedo, amigo de nuestro pueblo, a la par que considera fundamental efectuar un homenaje nacional a Francisco Solano López y al Paraguay, en el centenario de la guerra imperialista, que se cumplirá el próximo 10. de mayo.

FRANCISCO CLAVERO

el montonero nacional

La historia argentina, cuyo protagonista ha sido y es el pueblo, representado en la actualidad por su clase trabajadora, y por la montonera en el siglo pasado, fué deformada conscientemente por la historiografía liberal. Mediocres sujetos al servicio del capital extranjero, aventureros negociantes ligados a las especulaciones londinenses, o generales derrotas, fueron consagrados como "proceres". Sus biografías opacas, que debían figurar, en realidad, en los manuales de historia británica, llenaron las páginas insípidas de las antologías escolares argentinas. La escuela "sarmientina", y su agente natural, la maestra normal, fueron los transmisores continuos que el Sistema utilizó para mantener vivo el control ideológico de las clases altas, a través de esa cipaya imagen historiográfica.

El "laicismo", fué en realidad una excusa. No era la "cuestión religiosa", marginal para nuestro interés nacional, lo que importaba. Era la alfabetización sin conciencia nacional lo que verdaderamente preocupaba a la élite oligárquica.

El revisionismo histórico cuestionó esa versión histórica ideológica. Pero, en realidad, no hizo sino invertir el planteo, quedando ligado al origen atacado. Buscó los "anti-proceres" liberales, que eran, lógica-

mente los caudillos. Su aporte fué, por supuesto fundamental, ya que detrás de los caudillos debía aparecer, necesariamente el pueblo. Sin embargo, puesto el acento en el caudillo, más que en la masa - por razones ideológicas que no es del caso plantear aquí - la nueva tentativa debía resultar manifiestamente incompleta.

Un análisis profundo de la historia argentina nos revelaría que el peso del acontecer histórico, ha ido siempre de la masa y sus necesidades, hacia la capacidad del caudillo, y no a la inversa. Que cuando el caudillo ha prescindido o no ha respondido a tal presión de las masas populares, deja de ser caudillo, para ingresar en la simple vida privada, fuera del campo de la Historia.

Porello, y como un simple ejemplo, de que la galería de luchadores populares en el curso de nuestro siglo XIX es inagotable, que la historia no empieza ni termina con el puñado de nombres que las distintas corrientes histográficas enuncian, para deducir de allí líneas históricas, queremos hacer hoy una breve mención del montonero mendocino Francisco Clavero.

Clavero integró como granadero de San Martín el Ejército de los Andes. Su actuación es destacada. Posteriormente es guardia del Gobernador de Buenos Aires en 1830. Tras una larga campaña en la línea de fortines,



FELIPE VARELA: Defensor de la unión americana y representante de Sud América en la lucha contra la agresión europea y la oligarquía mitrista.

durante la época de Rosas, experiencia que le dió un gran conocimiento de la Provincia de Buenos Aires y de sus hombres, integróla guardia personal de Rosas hasta el pronunciamiento de Urquiza y sus promotores brasileños. En Caseros, Clavero se bate al lado de don Juan Manuel. Al ser derrotado éste, Clavero no se siente venci-

do. Es un federal y cree como tal, que Urquiza ha de sacar el "partido" y la Patria adelante. Participa entonces en el sitio de Buenos Aires junto a otro patriota: Hilario Lagos, el hombre que había pedido permiso a Urquiza, para pelear al lado de Rosas. Pero Urquiza se "entrega". Su ligazón total a la clase ganadera de Bue-

El Topo Blindado

Los Aires y sus compromisos con la Banca Británica dictan su proceder en Pavón. Clavero se va entonces a Chile. Para los americanos auténticos no existen fronteras en el continente.

Al pronunciarse el Chacho Peñalosa, Clavero es de los primeros en unirse a la montonera. Sitia Mendoza y San Juan, aterrorizando a las oligarquías locales, unificadas, a pesar de ser provincianas, con los porteñistas, en el privilegio económico y financiero.

El Chacho y Clavero son derrotados. El mendocino es puesto preso por los mitristas. En tanto el Chacho es asesinado, Clavero es sometido a un consejo de Guerra, acusado, porque durante la intervención a San Juan, como brazo derecho de otro caudillo federal, Juan Saá, se había visto obligado a fusilar al intrigante Aberastain, por orden de aquel. Clavero, que es entonces coronel de la Nación, es condenado a muerte, por Sarmiento. Mitre, presidente, que desea "pacificar" el país, para asegurar el "Orden" a la penetración financiera británica, conmuta la pena. Clavero queda preso, y Sarmiento furioso, ante el frustrado homicidio.

Al pronunciarse Felipe Varela, Clavero fuga del Hospital de Hombres de Buenos Aires, en donde estaba recluido, y se une a las huestes del "defensor de la Unión Americana". Rosas que se entera de éste, le escribe a Josefa Gómez: "A Clavero, si lo ve digale que no lo he olvidado, ni lo olvidaré jamás".

Soldado de San Martín, Rosas, Hilario Lagos, el Chacho, Felipe Vare-

la, Francisco Clavero es la refutación viva e histórica de quienes tratan de crear falsos esquemas, contraponiendo elementos de una misma trayectoria histórica objetiva, entre sí. Porque detrás de Clavero está realmente expresado el pueblo, un pueblo que creyó en la idea americana de San Martín, porteñismo libre-cambista encarnado por Lagos, en la rebelión chachista contra el mitrismo probritánico de Mitre y en la lucha incruenta por la "Unión Americana" de Felipe Varela.

Sarmiento, perseguidor y asesino incansable de montoneros, en un rapto fugaz de veracidad, lo diría: "Clavero no era ni salteador ni encubridor, ni caudillo ni gaucho malo. Era un viejo veterano de granaderos a caballo de San Martín, que a fuer de antiguo soldado y de valiente, había llegado a coronel al servicio de Rosas y de la montonera"

En el interior provinciano, donde Clavero cabalgara incansablemente en su lucha nacional, se suele oír todavía, aquella copla que cantara en los fogones que, improvisadamente, se hacían sobre la marcha militar:

"Dicen que Clavero ha muerto
y en San Juan es sepultado
no lo lloran a Clavero
Clavero ha resucitado".

Porque efectivamente, Clavero resucitaría una y mil veces, en el siglo siguiente, en todos y cada uno de los "descamisados" que librarían el combate final contra la oligarquía y el capital extranjero.

EDITORIAL

LANZA SECA

DE PROXIMA APARICION: COLECCION "MANUALES"

No. 1: "HISTORIA POLITICA ARGENTINA" (CONDOR).

Pedidos a C. C. 3620-Correo Central, Buenos Aires

"Mauá es uno de los grandes capitalistas, uno de los más espontáneos y patrióticos ciudadanos del Brasil, al mismo tiempo que grandemente conectado con el comercio británico y amigo de Gran Bretaña".

Christie a Russell, Rio, 8.1.1863, No. 72 ("Mauá", Servicio de Documentación, de Dasp, 1965, Rio, p. 201).

EL BARON DE MAUA Y LA BANCA BRITANICA

Rodolfo Ortega Peña-Eduardo Luis Duhalde

En el curso del año 1963, los autores de este artículo publicaron, en el periódico "Compañero", una serie de notas sobre "La Casa Baring Brothers y la Historia Política Argentina". En la nota VIII, se hacía especial referencia al banquero brasileño Barón de Mauá, y al papel jugado por el mismo en la política rioplatense, en estrecha relación de dependencia para con la Alta Banca británica.

El historiador argentino José María Rosa, en su libro "Rivadavia y el Imperialismo Financiero", Editorial Huemul, 1964, vertió un generoso juicio acerca de aquella serie histórica. Pero en la página 151 de esta última obra, nota 2, suscribió los siguientes conceptos polémicos: "En las mencionadas notas de Ortega Peña y Duhalde se dice que el imperialismo financiero británico fracasó después de la muerte de Canning en 1827, porque "no existía en Inglaterra una acumulación de capital suficiente como para asegurar formas capitalistas de consolidación". Algo hubo de eso, pero tampoco las condiciones del país permitían en la primera mitad del siglo XIX la invasión capitalista. Tuvo que desaparecer la clase de los estancieros (de los estancieros que convivían en sus estancias) para que no hubiese movimientos populares. Las

nuevas modalidades de la producción pecuaria darían otro tipo de estanciaero que obró en armonía, con los mercaderes y profesionales del puerto. Este ya no fué un aristócrata, sino un oligarca; con casa aparte en la estancia, donde vivía poco, y sin contacto con la población de su heredad. Cuando no vivía en París, que fue común desde 1880 en adelante. En la segunda mitad del siglo XIX el pueblo no encontró conductores, porque habían desaparecido la "aristocracia" de los estancieros caudillos. La obra persiguió sin tregua al pueblo y por eso fué posible la dominación financiera brasileña del Banco Mauá desde Caseros a la guerra del Paraguay (que no es exactamente un imperialismo británico pese a las conexiones de Mauá con la Banca Rothschild), y el posterior adueñamiento británico que se extiende desde el final de la guerra del Paraguay hasta la segunda guerra mundial.

"Mientras tanto el nacionalismo, pese a las persecuciones del "colonaje" posterior a Caseros, no deja de crecer. Hacia 1916 ha llegado a las clases medias y en la actualidad empieza a conquistar a los intelectuales. Hoy en día es una verdad fuera de dudas que la conciencia nacionalista ha batido a su rival en el campo

El Topo Blindado

de la inteligencia. Para que el país llegue a la ligeración completa sólo falta sacudir el andamiaje del extranjerismo (prensa, universidades, academias, partidos políticos, "factores de poder") que todavía subsisten". Hasta allí Rosa.

En la serie de notas que se inicia con la presente, se hará una caracterización de la política seguida por Inglaterra a partir de 1822 (fecha de ascenso de George Canning al poder), con respecto a América Hispánica y el Brasil. Se señalarán sumariamente las causas que generaron esa política y las que determinaron su fracaso. "No existía en Inglaterra una acumulación de capital suficiente como para asegurar formas imperialistas consolidadas", decíamos en aquellas notas, y no como erróneamente transcribe Rosa: "formas capitalistas de consolidación". Trataremos de mostrar como incidió la acumulación británica de capital, por expansión de la industria manufacturera, principalmente algodonera, en la modificación del régimen de explotación ganadero rioplatense. Quedará simultáneamente cuestionada la diferenciación entre "aristócratas" y "conductores", indicada por Rosa, como también la noción de "conciencia nacionalista".

Pero el objeto principal de la exposición, apuntará esencialmente a analizar la "dominación financiera brasileña del Banco Mauá", "desde Caseros a la guerra del Paraguay", por que de mostrarémos precisamente, que las "conexiones de Mauá con la Banca Rothschild", son el resultado del imperialismo británico, asignándole al concepto la acepción marxista-leninista, que no es aplicable, en cambio, a la política brasileña en el Plata.

Por supuesto que no se trata de una "cuestión de palabras". La presencia brasileña existió e hizo sentir su peso. La "diplomacia del patacón", como la llamara Cárcano, condicionó a su vez la política rioplatense. Pero en última instancia, a raíz de la dependencia que tenía el Brasil con respecto a Inglaterra, no hizo sino ser-

vir a los designios del F.O., siendo el beneficio propio minúsculo.

Existió una diferencia entre la política brasileña y la "urquizano-mirista". Pero no radicó tanto en la existencia de "ganaderos - no vinculados personalmente - a la explotación" y "aristócratas nacionalistas" brasileños (al fin y al cabo Urquiza reunía precisamente las condiciones de "estanciero - ligado - a su tierra") sino en la ubicación y "tareas" que Inglaterra asignó, en la división internacional de zonas (o asignación de áreas de influencia que se produce hacia 1823/4) al Brasil y al Río de la Plata, y las consecuencias clasistas que se generaron a partir de esa diferenciación.

La figura del Barón de Mauá, adquiere, por ende, sumo interés actual. En los artículos a los que hicimos mención precedentemente, sosteníamos que Mauá era un "desarrollista" "avant la lettre", cuando todavía no conocíamos las tesis de Helio Jaguaribe, teórico del "desarrollismo" brasileño, quien dirá de Mauá; "En ese impresionante surgimiento industrial se destaca de manera extraordinaria la figura de Irineu Evangelista de Sousa (1813-1889), Barón, y después Vizconde de Mauá. En cierto modo, él se vinculará a todas las empresas brasileñas importantes de su época, como empresario, o como financiador o, frecuentemente, como desinteresado, pero decisivo patrocinador. Sería demasiado largo, y excederá los límites del presente estudio, analizar la obra de Mauá, que sienta las bases del desarrollo industrial brasileño (...)"

Teniendo en cuenta, que como dice Lydia Besouchet, el Banco Mauá, (...) fue considerado una Agencia del Brasil en el Río de la Plata", y en el Brasil fue considerado una Agencia extranjera, principalmente inglesa (...)", debemos analizar cuidadosamente la influencia de esta siniestra Banca en nuestra historia política.

(continuará).

El Topo Blindado



El presbitero Emilio Castro Boedo, salteño asesor de la montonera de Felipe Varela, será condenado a muerte, a raíz de la persecución de la Iglesia de Buenos Aires y del mitrismo. Conseguirá salvarse y abandonará la iglesia oficial.

Supuestos Ideológicos de la Historiografía Argentina

José Ingenieros o la deformación por falsas analogías.

José Ingenieros (Ingegnieros, hasta que elimina la "g" de origen inmigratorio) "pensará" su obra histórica fundamental: "La Evolución de las Ideas Argentinas", en pleno ascenso político, desde el llano, del radicalismo yrigoyenista.

El libro se publicará, precisamente, cuando Hipólito Yrigoyen, caudillo popular, está ya en el poder. José Ingenieros condensará, entonces, en su obra, por un lado, la posición de la oligarquía "nacional", culta e inteligente, cuya máxima expresión fuera Roca (de quién Ingenieros fuera secretario), y la deformación intelectual propia de la inmigración, que tiene sus ojos puestos en el "mundo cultural europeo" de origen.

Curiosamente - quizá no tanto, en verdad pues este teórico de la oligarquía, que por su origen inmigratorio se ubicará al tiempo en la "izquierda" del Sistema -, dará fundamente y esquemas en cantidad, más que a la historiografía liberal, que se alimentará continuamente de Mitre, Sarmiento y Alberdi, a las generaciones venideras "izquierdistas", abstractas y cipayas, para quienes Anibal Ponde "funcionará" como adecuada "mediación".

Tal influencia, sin embargo, no sería casual. La obra de Ingenieros tendría la necesaria apariencia de erudición, como para que sectores de extradiación universitaria, ansiosos de incorporar a su "cosmovisión" esquemas clarificadores, se sintieran deslumbrados. Pero además, y esto es lo fundamental, en la obra histórica de Ingenieros se encuentra la deformación sistemática de la realidad argentina, en función del establecimiento de falsas analogías con una realidad europea, totalmente ajena y distinta a la nuestra.

Ingenieros se proponía lograr con "La Evolución" un "breviario de moral cívica". Es decir, sabía él perfectamente que su obra tendría un destino político concreto - que ocultaba con la cínica expresión "moral cívica" - : robustecer ideológicamente el siste-

El Topo Blindado

ma cultural de la oligarquía, frente al avance de los movimientos populares: concretamente el radicalismo y- rigoyenista de su época.

La coyuntura internacional no le era, como todo historiador, ajena. "Renacimiento o Medioevo", eran para él, los términos que la guerra del 14 hacían enfrentar contradictoriamente.

Pero esa supuesta contradicción a su vez, jugaba un papel importante en la interpretación que Ingenieros efectuaba de nuestro proceso histórico: "la revolución" había sido detenida por la "restauración", a la que seguiría "la organización", etapa que Ingenieros no llegaría a escribir, como si el triunfo de Yrigoyen hubiera impedido la publicación inconclusa o impedido la terminación.

Influido por Alberdi, Sarmiento, Bunge, Juan A. García, Colmo, Grossac y V. Quesada, atacaría el papel de España en la colonización. Pero no se trataría de una crítica objetiva, sino la exposición de la notoria tesis liberal, que veía y ve en la Iglesia, "simplemente", la falta de educación medieval, el ataque al lamentable nivel superficial de la "sotana negra" o "moralina sexual".

El feudalismo era para Ingenieros "trasplantado comercialmente" el origen de la anarquía argentina. La "línea Vertiz - Moreno - Rivadavia", se veía interrumpida por ésta "restauración" de tipo medieval - feudal, que llevaría a Rosas como cabeza y centro. La "analogía" con el proceso europeo, por parte de la conciencia de este europeo, que se sentía - a través de la oligarquía, parte de Europa - influido a su vez, por autores, como Aquiles Loria, se acentúa. Ingenieros dirá que la falta de centralización monárquica, hará surgir al feudalismo "en nuestra tierra".

De este feudalismo, y con los caudillos como "señores feudales", Rosas será el "Gran Señor" o "Señor" principal. El saladero constituirá el "reino del mal", y en otra curiosa analogía modernista, el "trust" saladerista será el centro que engrenará el sistema diabólico de tan medieval

reinado. Estas serán las concesiones ideológicas de Ingenieros a un "socialismo" teórico liberal, que en lo político encontrará en los palacios y repletos su expresión oligárquica política.

En la "Sociología Argentina", otra obra de importancia, Ingenieros dirá que la base de la "anarquía", consiste "en la falta de intereses comunes, la ausencia de sociedad y de intereses sociales, en sentido económico". La "superestructura" política de la anarquía será precisamente: el caudillismo.

La incompreensión total del fenómeno americano - que por supuesto en Ingenieros es "inconciente", con la significación que este concepto tiene al referirse a la expresión manifiesta ideológica de una clase social - lo llevará a ver en el caudillo, la resultante de la falta de determinación de intereses colectivos, la influencia personal que solidariza la acción en sustitución de la acción colectiva. Toda la teoría de la "vanguardia esclarecida" y del "partido revolucionario" fuera del movimiento de masas, tendrá su antecedente necesario ideológico en las ideas de Ingenieros. La falta de producción organizada, dará como resultado el caudillismo. En cambio la producción organizada, tendrá como consecuencia los partidos políticos. Y es claro, como Europa tiene producción organizada, tiene también partidos políticos, es cierto, pero resulta que en lugar de predicar la industrialización o sea la producción organizada nacional, Ingenieros pega un salto en el razonamiento - propio del escritor colonial - y sostiene que lo que debe existir es: el partido político organizado.

El régimen feudal argumenta Ingenieros - es un régimen agropecuario, del cual surgen, hasta 1830 "caudillos puros", pero Rosas - genio sanguinario y tiránico - representa los intereses de terratenientes y estancieros, que componen la clase conservadora. Rosas se autotitula federal, contra la oligarquía que tiene en sus manos la Aduana. Influido aquí por Loria, en cuanto al mecanicismo pseu-

RECOMENDACION

BIBLIOGRAFICA

En esta sección permanente, se recomendarán quince títulos, referentes a temas históricos nacionales o americanos, de significación política actual. En general, sugeriremos obras que pueden ser encontradas en librerías, aunque en su caso, indicaremos otras que deberán ser consultadas en bibliotecas públicas, a raíz de su importancia.

Comenzaremos, con una recomendación bibliográfica, relativa a la "Guerra de la Triple Alianza contra el Paraguay" (1865-1870)

1. - ALBERDI, Juan Bautista: OBRAS ESCOGIDAS. T. IX, Luz del Día, 1954.
2. - CARCANO, Ramón J.: "GUERRA DEL PARAGUAY" Bs. As., 1939 (3 tomos).

3. - CARDOZO, Efraim: "EL IMPERIO DEL BRASIL Y EL RIO DE LA PLATA", Librería del Plata, 1961.

4. - CENTURION, Juan Crisóstomo: "MEMORIAS", Guaranía, 1944 (4 tomos).

5. - DE HERRERA, Luis Alberto: "EL DRAMA DEL 64", 1927.

6. - GARCIA MELLID, Atilio: "PROCESO A LOS FALSIFICADORES DE LA HISTORIA DEL PARAGUAY". Theoría, 1963 (2 tomos).

7. - HORTON BOX, Pelham: "LOS ORIGENES DE LA GUERRA DE LA TRIPLE ALIANZA", Niza 1958.

8. - MITRE, Bartolomé y GOMEZ, Juan Carlos: "CARTAS POLEMICAS SOBRE LA GUERRA AL PARAGUAY" (Prólogo de J. Natalicio Gonzales), Guaranía, 1940.

do materialista - dialéctico (puro liberalismo en el fondo), y por Joaquín Costa y sus ideas sobre caciquismo español, verá en Rivadavia la lucha contra la "apropiación feudal", sostenida a través de la enfiteusis.

Esta distinción entre Rosas y los "caudillos puros" tendrá buena fortuna en los revisionistas trozkisantes antiperonistas. Pero por supuesto, que Gran Bretaña, la real deformadora de nuestra economía y de nuestro proceso político, no aparece en sus páginas. Ese sería el precio de la aceptación oficial de la obra de José Ingenieros.

La concepción de Ingenieros, una especie de centauro de la desinterpretación, mitad enajenación en el esquema del desenvolvimiento europeo, ajeno a nuestra realidad, mitad apoyo de los esquemas teóricos de otros autores nacionales, también deformantes, prendió como hemos dicho, en nuestras clases medias. Ingenieros no debió sentirse nunca muy cómodo con ese brete férreo que la "cultura"

del colonialaje le impuso. Y así como Lugones acabaría quitándose la vida víctima de su propia crisis de escritor del colonialaje con voluntad nacional, Ingenieros trataría de burlarse con sus actividades de tragicómicas "La Siringa", de todos los personajes de ese "mundo".

Los "historiadores" del partido comunista - heredero del P. Socialista en la promoción de "izquierdistas" del Régimen - como Puiggros, Real o Paso, no dejarían de repetir servilmente los lugares comunes del "Maestro".

Sería una historiografía surgida, precisamente del nuevo movimiento de masas: el de la clase trabajadora peronista, pero siguiendo esta vez su mismo destino histórico, la que se encargará de destruir definitivamente esa endeble concepción de villanos y héroes ilustrados y feudos improductivos, sistema falsamente culterano con que se disfrazó la ausencia de un pensamiento nacional, sustituyéndose por una concepción al servicio de la penetración extranjera.

- 9.- NABUCO, Joaquín: "GUERRA DEL PARAGUAY", Garnier, s.d.
10.- O'LEARY, Juan: "EL MARISCAL SOLANO LOPEZ", Moliner, 1925.
11.- PEREYRA, Carlos: "FRANCISCO SOLANO LOPEZ Y LA GUERRA DEL PARAGUAY", Bs. As., 1948.
12.- REBAUDI, A.: "LA DECLARACION DE GUERRA DE LA REPUBLICA ARGENTINA", Serantes Hnos., 1924.

- 13.- ROSA, José María: "LA GUERRA DEL PARAGUAY Y LAS MONTONERAS ARGENTINAS", A. Peña Lillo, 1964.
14.- SCHNEIDER, L.: "A GUERRA DA TRIPLICE ALLIANCA", Rio de Janeiro, 1902 (2 tomos).
15.- THOMPSON, Jorge: "LA GUERRA DEL PARAGUAY", Bs. As., 1910 (2 tomos).

En el próximo número recomendación bibliográfica acerca de: Juan Manuel de Rosas.

LA MISION HISTORICA DEL PERONISMO

Visto desde cualquier ángulo - interno o externo - resulta evidente que el Movimiento Peronista vive un proceso crítico, palpable en todos los niveles, desde la conducción nacional hasta la masa popular no encuadrada orgánicamente en sus cuadros. Los síntomas de esta situación son evidentes, y además, desde hace un tiempo, noticia periodística: disensiones y enfrentamientos en las direcciones política y gremial, segregamiento de partidos neoperonistas o seudoperonistas, estructuración de "líneas" o puestas violentamente a la conducción local, rebeldía de las juventudes peronistas a integrar el actual esquema interno del movimiento, desconfianza de los cuadros intermedios en los dirigentes del más alto nivel, alejamiento de las estructuras orgánicas de grandes sectores de las bases. Si

estos factores no han llegado a alterar en lo esencial la unidad del movimiento, están deteriorando sin duda los fundamentos mismos de sus cohesiones.

El hecho básico que desencadena las reacciones señaladas es uno y simple: pese a ser la fuerza política más representativa y más poderosa por sí misma del país, el Peronismo está fracasando en la lucha por el poder. Que "esté fracasando" no es grave porque haya habido derrotas - que también hubo triunfos -, porque se sabe que a un movimiento político le basta con ganar la última batalla. Es grave porque en su seno se extiende la conciencia de que si se sigue como hasta ahora no se ganará ninguna última batalla, y por consiguiente se puede llegar a perder la guerra. Ese fracaso, calificado por la sensación

El Topo Blindado

de la impotencia actual, es la causa fundamental de la crisis interna.

La primera conclusión obvia: esta crisis no se resolverá en la lucha interna contra los "traidores" o contra los "divisionistas", sino resolviendo el problema esencial de la lucha por el poder. Las reacciones internas señalan la búsqueda de nuevos caminos y nuevos métodos, y solo encontrando los que sean idóneos se pueden superar esta situación.

Para cumplir su misión histórica el Peronismo debe tomar el poder. Ello es así porque no se trata de un partido liberal, de un grupo de presión o de acción limitado a la persecución de objetivos parciales dentro del sistema actual. La razón de ser del Peronismo no es influir más o menos en la política nacional, sino continuar el proceso de la Revolución Argentina en un nuevo ciclo adecuado a las circunstancias históricas presentes, y por lo tanto debe dar una respuesta totalizadora de los problemas de la nación. Nuestro movimiento encarna la continuidad de la lucha del pueblo por la soberanía, por la libertad, por la justicia, que se registra en nuestro tiempo histórico desde las guerras de la independencia, bajo las formas sucesivas del movimiento federal, el radicalismo yrigoyenista y el Peronismo, frente a la confabulación de la burguesía oligárquica con los intereses imperialistas para mantener nuestra dependencia semicolonial y nuestro atraso social.

En esta disyuntiva, planteada permanentemente a lo largo de un siglo y medio de política argentina, no hay perspectiva para las posiciones intermedias. La revolución no puede coexistir con la contrarrevolución. O mejor dicho, puede coexistir - como ha venido sucediendo hasta ahora - al precio de nuestra frustración nacional, a través de un constante proceso de avances reprimidos por la revancha reaccionaria, y su reverso, la entrega oligárquica resistida y contenida por la lucha popular; en fin, a costa de no resolver nunca definitivamente nuestros problemas y marchar alternativamente hacia adelante, y hacia

atrás, en un prolongado desgaste de nuestra capacidad nacional.

El Peronismo encarna la continuidad de la Revolución Argentina, y para realizarla necesita tomar el poder, sin intermediarios ni aliados contrarrevolucionarios. De lo contrario habrá fracasado. Su "institucionalización" dentro del sistema demoliberal, su "integración" en la legalidad burguesa, es su muerte como movimiento popular y como fuerza revolucionaria nacional, porque su misión ya no puede reducirse al intento de desarrollar un capitalismo nacional ni puede cumplirse sin romper el orden económico, social y jurídico todavía vigente. Es evidente que la estructura capitalista colonial que ahoga al país no puede romperse respetando las "reglas de juego" que ella misma ha dictado.

Llegamos aquí a la clave del fracaso actual del Peronismo. La conducción local del Movimiento, en cierto modo atrapada y condicionada dentro del sistema, no ha podido o no ha querido llevarlo por el camino revolucionario hacia la toma integral del poder.

La dirección nacional peronista tiene un sector político y un sector gremial, con predominio cada vez más acentuado de este último. La dirección política, integrada por hombres con sólida posición dentro del sistema económico capitalista, en su mayoría ha mantenido una actitud reformista burguesa dentro del esquema demoliberal, que si coincidía con los objetivos peronistas de hace veinte años como etapa de transición, ya no se adapta evidentemente a la situación actual.

El sector gremial resulta sin duda más representativo de la base social del Peronismo, pero esa representación proviene de una estructura como el sindicalismo, que en la medida que se mueva dentro de la legalidad del sistema resulta condicionada por este; los dirigentes gremiales llevan a la conducción peronista sus propias limitaciones: la posibilidad de manobra del sindicalismo está subordinada en última instancia a la tolerancia

El Topo Blindado

del régimen, y es difícil saber hasta dónde éstos pueden comprometer los intereses profesionales y la estructura de poder sindical que son su fuerza de sustentación.

La situación de la conducción superior del Movimiento, es decir la situación de Perón es distinta. Perón está al margen de la legalidad oligárquica, "fuera de la ley" y del territorio argentino en su calidad de exilado. El no tiene compromisos con el sistema, excepto la circunstancia de que debe dirigir al Movimiento contemplando las estructuras y posibilidades reales de éste dentro del país. Ello le da perspectiva e independencia a su función de conductor estratégico; su situación personal se corresponde íntimamente con la situación del pueblo peronista, proscrito de la organización política del régimen. Por otra parte, en los planes de los personajes de la oligarquía y el imperialismo esa doble proscripción o marginamiento de Perón y del pueblo peronista es un objetivo vital e imprescindible para conservar el estado de cosas presentes - como quedó demostrado ante el primer intento del retorno. El alejamiento físico de Perón concede un papel relevante, decisivo, a los directivos locales, que sí pueden ser controlados o frenados.

Perón ha planteado decididamente la lucha por el poder, ha señalado en cada caso tácticas adecuadas a las exigencias del momento político, ha impulsado la lucha contra el régimen en todos los frentes: político, militar, electoral, sindical, insurreccional. Perón ha declarado la guerra al régimen, pero las estructuras sindicales y políticas que aglutinaron en el país al Peronismo, particularmente las primeras, que le fortificaron y cohesionaron orgánicamente, no han podido ejecutar las etapas decisorias de esa guerra. Perón ha tenido así que limitar los objetivos del Movimiento, en diversas oportunidades, al juego de las posibilidades circunstanciales. La responsabilidad del fracaso no cabe por lo tanto a la conducción estraté-

gica, y adjudicársela a la conducción táctica local solo es útil y pertinente desde un análisis integral, teniendo en cuenta las causas que le impiden cumplir acabadamente su función revolucionaria y planteando verdaderas soluciones.

Ante esta situación del Peronismo, se han venido formulando desde diversos grupos políticos que se solidarizan aparentemente con la línea histórica nacional que encarna nuestro Movimiento, diversas críticas y pretendidas soluciones. Tomaremos en consideración algunas de ellas.

El neoperonismo niega la vigencia del liderazgo de Perón, rompiendo en los hechos con él, y acusa de estar totalmente corrompida o vendida al frigerismo a la conducción local, propugnando el ingreso electoral en la legalidad burguesa para alcanzar gradualmente el poder por vías "democráticas". Ya hemos afirmado que esta "institucionalización" del Movimiento sería su muerte como fuerza revolucionaria, diluyéndolo entre el resto de los partidos liberales - tal como ha sucedido en la vergonzosa trayectoria de los neoperonismos.

El frondizismo frigerista tampoco cree en la conveniencia del liderazgo de Perón y propone a la dirección local la integración de la masa popular peronista en un gran "movimiento nacional" con la burguesía industrial y la clase media progresista. Dado el carácter antinacional de los intereses "industrialistas" pro yanquis y la catadura política de sus teóricos, y sobre todo teniendo en cuenta el programa de entrega cumplido por el gobierno de Frondizi - enarbolado hoy como la panacea desarrollista - tal coincidencia resulta repugnante a la conciencia popular de las masas y realmente imposible para el Peronismo sin renegar de sus principios nacionalistas, de su tradición de lucha y de sus propios objetivos históricos. Esta afirmación no implica desconocer que dentro de la dirección peronista hay quienes trabajan en ese sentido, especulando con un supuesto deterioro de la capacidad revolucionaria del Movimiento.

El Topo Blindado

Algunos grupos de izquierda juzgan también agotado el liderazgo de Perón y el papel de la "burocracia peronista", propugnando la constitución del "partido revolucionario de la clase obrera". Es decir, el trasvasamiento de las masas trabajadoras peronistas en una organización inútilmente sectaria, que la separaría de otras capas sociales, según un modelo europeo que resulta inconcebible en nuestra realidad política.

Otro planteo de izquierda sostiene, un poco a la inversa, la necesidad de constituir un movimiento popular más amplio. Este enfoque parte de sostener que la conducción de Perón es burguesa, entreguista y carente de perspectiva histórica, y que la mayoría del pueblo es peronista solo "a falta de otra cosa". Tal como el Peronismo reemplazó en la lucha nacional al Radicalismo después de la década infame, hoy la salida sería gestar un "tercer movimiento histórico" reuniendo en él a todo el pueblo contra la oligarquía.

El carácter burgués de la conducción peronista es una conocida muletila de izquierda. Pero, qué política burguesa es la de Perón que tiene en su contra a la burguesía y al imperialismo, que nuclea a la clase trabajadora, y que representa la peor amenaza a la estabilidad del actual sistema burgués?. Es burgués el sindicalismo peronista, que constituye la estructura básica del movimiento?. Nosotros sabemos que la política peronista se ha movido hasta hoy dentro de ciertos límites impuestos por el régimen, y que dentro del movimiento existe una fuerte tendencia burguesa - incluso frigerista -, pero los hechos demuestran que la estrategia de Perón, la conciencia y la acción directa de las masas peronistas determinan un enfrentamiento irreductible con el orden burgués. Lo demás son formulaciones teóricas. En cuanto a la perspectiva histórica de Perón, sería útil revisar sus últimos mensajes en los que se refiere a las nuevas bases del Tercer Mundo, al proceso

mundial que marcha hacia las democracias socialistas, y a la confluencia y compenetración entre el socialismo nacional de la línea china y el nacionalismo tercerista, frente a la virtual alianza contrarrevolucionaria de Washington y Moscú.

La diferencia que va del Radicalismo caduco de 1943 al Peronismo de hoy es muy clara: aquél nucleaba fundamentalmente a las clases medias, carentes de la homogeneidad de intereses generales que posee la clase trabajadora peronista, y se fue aburguesando y escindiendo en la medida del ascenso social de esos sectores, de su integración en el sistema económico y cultural de la oligarquía. Las masas trabajadoras del Peronismo no siguen ese proceso, sino que, a la inversa, las nuevas condiciones del país post-peronista promueven en ellas un auténtico fermento revolucionario, que se refleja y determina indudablemente el destino de su movimiento representativo.

El Radicalismo en su ocaso como fuerza nacional había perdido hacia tiempo a su principal caudillo, se hallaba profundamente dividido y predominaba la tendencia "antipersonalista", que significaba la negación de su contenido antioligárquico. El Peronismo se halla fundamentalmente unido por la base, alrededor de su líder indiscutido, y la tendencia conciliadora con el régimen se mantiene como una actitud embozada y vergonzante (éste carácter resulta muy significativo) en el plano de la dirección intermedia).

El Radicalismo incorporó a las clases medias a la política nacional, y este hecho tuvo un sentido progresivo inicialmente, pero desembocó en una actitud cómplice de esas clases con la oligarquía. El Peronismo incorpora a la clase trabajadora al escenario político, y este sector mayoritario no puede contradecir sus propios intereses y los de la nación: sigue siendo sin duda la fuerza social más poderosa capaz de enfrentar y destruir al régimen oligárquico.

Evidentemente en el ciclo que va del

El Topo Blindado

Yrigoyenismo al Peronismo hay una modificación profunda de las fuerzas sociales actuantes. La modificación que puede plantearse ahora es la confluencia de las clases obrera y media en un frente más amplio, pero ello todavía no puede ser más que una expresión de deseos. Por el momento, la posibilidad de ganara los sectores medios de la sociedad para un frente con la clase trabajadora presenta dos perspectivas: o una alianza "por arriba" con las variantes radicales, que debería hacerse en desmedro de la actitud revolucionaria del Peronismo; o dirigir cuidadosamente la táctica de acción del movimiento mayoritario hacia el objetivo de sumar cada vez mayores capas de clase media - lo que de un modo u otro se ha venido haciendo, precisamente. Indudablemente el Peronismo nuclea hoy a sectores medios, así como existe una masa fluctuante que se alejó de su seno después de 1955, y aún dentro de sectores que nunca fueron peronistas se registra en los últimos años una evolución favorable a la comprensión y coincidencia con éste; todo lo cual favorece esa "política hacia la clase media".

Combatir el carácter peronista de la lucha actual de las masas trabajadoras para favorecer su aglutinación con la clase media en otro movimiento nuevo es retroceder y no avanzar, es como buscar una unidad popular a mitad de camino entre Yrigoyenismo y Peronismo, no más adelante que éste sino más atrás. La clase trabajadora peronista debe ganar aliados sin resignar la personalidad revolucionaria y la unidad que le da su conciencia política actual.

Nosotros creemos que el triunfo definitivo de la Revolución Nacional exigirá un ensanche, una ampliación del frente nacional que constituye hoy el Peronismo, y solo en ese sentido cabe hablar de un nuevo ciclo histórico. La columna vertebral de este movimiento será siempre la clase trabajadora nucleada por el liderazgo de Perón, nunca la burguesía desarrollista ni la clase media. Los trabaja-

dores nacieron peronistas a la vida nacional, y su líder mantiene y ejerce esa representatividad; la ideología justicialista, perfilada en una clara concepción revolucionaria, responde a las necesidades nacionales y populares que impulsan la dinámica de la revolución, y el amplio y profundo carácter nacionalista del movimiento le asigna una esencial continuidad histórica con respecto a las experiencias anteriores de la Revolución Argentina. Por todo ello creemos que esta nueva etapa será también peronista.

En la nueva generación política argentina se advierten precisamente los índices del proceso social que se desarrolla hacia ese nuevo y definitivo ciclo revolucionario: una vigorosa juventud peronista de base obrera y popular se extiende en todas las latitudes de la patria revelando la continuidad generacional de las ideas y la mística en la clase trabajadora peronista; a la misma se incorpora la muchachada de clase media que después del '55 se enrolara en la derecha nacionalista o en los partidos liberales y de izquierda; todo ello a través de una directa experiencia de acción, de la que va emergiendo como síntesis creadora una conciencia lúcida de la problemática nacional y su solución revolucionaria. El resto de la juventud política argentina sigue desengañándose de la política liberal o de sectas y acercándose al Peronismo. Allí, en la nueva generación, está pues marcado claramente el sentido del proceso pre-revolucionario.

Hemos hablado de una "situación de fracaso" en el Peronismo y hemos sostenido a la vez que éste mantiene su potencialidad revolucionaria como expresión del pueblo trabajador. Además afirmamos que en la masa peronista y en los cuadros más representativos existe un conocimiento cada vez más claro y directo de esa situación de fracaso, y ello se refleja en un estado de crisis interna. Pero a la vez se va gestando la decisión y la posibilidad de superar esta coyuntura: el aspecto más visible de este proceso es el avance de la radicalización

El Topo Blindado

ideológica y la superación de la mentalidad burguesa en el movimiento.

La falla fundamental del Peronismo en su estado actual es la carencia de fuerza material. La condición para contar con esa fuerza es la existencia de una estructura de acción revolucionaria, independiente de los factores que han venido limitando o frenando la lucha política y sindical sin sobrepasar los marcos del sistema oligárquico. Esa organización propiamente revolucionaria es el tercer ala que necesita el movimiento para enfrentar y derrotar al régimen luchando desde todos los frentes y por todos los medios. Ese tercer ala fue en cierto momento la "Resistencia", que cumplió una etapa heroica del Peronismo pero no trascendió los límites del golpismo. También desempeñaron esmero en alguna medida la Juventud Peronista y diversos núcleos circunstanciales; recientemente se frustró el intento de constituir una gran organización revolucionaria por fallas dirigentes y enfrentamientos internos del Movimiento. Pero la tarea sigue pendiente como una necesidad vital, y puede decirse que está en comienzo de ejecución.

Perón ha señalado reiteradamente esta debilidad y esta necesidad. Su retorno a la conducción directa del Peronismo - es decir, su regreso al país - favorecería el despliegue de toda la capacidad revolucionaria de nuestras fuerzas a través de una estrategia integral en que deben participar todas las ramas del movimiento. Pero la batalla del retorno exige precisamente como condición una poderosa organización ofensiva.

El retorno de Perón y la organización de la fuerza revolucionaria del Movimiento son los objetivos inmediatos en el proceso de lucha por la Revolución Nacional. Dos objetivos estrechamente vinculados entre sí, esencialmente interdependientes. La unidad del Movimiento, la profundización ideológica y la lucha en los frentes electoral y sindical están en relación armónica con los objetivos anteriores; más aún, adquieren sen-

tido y perspectiva en función de los mismos.

La tarea exige toda la decisión y la capacidad de los mejores cuadros peronistas, requiere nuevos dirigentes y un salto cualitativo en los métodos de acción ejercitados hasta ahora. Pero tiene a su favor el sentido mismo del proceso nacional e internacional.

El Peronismo no ha perdido su vigencia histórica, a pesar de las dificultades actuales y de sus debilidades orgánicas. Todo lo contrario, atraviesa una situación crítica en la que se está definiendo su estrategia definitiva y su organización para la lucha total por el poder. En su propio seno se está gestando el ciclo decisivo de la Revolución Argentina, y el tiempo corre a favor de nuestra causa.

Secretaría de Prensa de la

JUVENTUD UNIVERSITARIA

PERONISTA, marzo 1965. -

argentino y el Paraguay, se constituyen en zona de esencial atracción para el cultivo del "oro blanco".

Derrotados los hombres de la "Unión Americana", el Continente quedará definitivamente balcanizado, y sometido incondicionalmente al imperialismo. La unidad americana será planteada únicamente al nivel de un "Pan-Americanismo" de signo imperialista yanqui, en el cual el Río de la Plata feudo británico, no participará por largos años.

El Topo Blindado



Francisco Solano López, conductor de las masas Paraguayas, realizador del Estado Nacional Proteccionista, destruido por la agresión imperialista promovida por el Foreign Office y ejecutado por las oligarquías locales.

LA UNION AMERICANA

"NAIDES MAS QUE NAIDE" (Lema montonero)

del CENTRO DE ESTUDIOS HISTORICOS FELIPE VARELA

Año 1

MAYO 1965

Nº 1

Sumario

Declaración.....	pag. 2
El Barón de Mauá y la banca británica (1a. parte).....	pag. 11
Las Islas Malvinas y la Casa Baring Brothers.....	pag. 3
Francisco Clavero, el montonero nacional.....	pag. 8
Supuestos ideológicos de la historiografía argentina.....	pag. 14
En el centenario de la defensa de Paysandú.....	pag. 7
Un documento histórico y su comentario.....	pag. 6
Recomendación bibliográfica.....	pag. 16
Pensamiento revolucionario Peronista.....	pag. 17

\$50

ORGANO DEL "CENTRO DE ESTUDIOS HISTORICOS FELIPE VARELA"

Adherido a C. O. N. D. O. R. - Fundado el 17 de octubre de 1964